

OPOSICION

## EL RETORNO DE LA ESQUIVA UNIDAD

Nibaldo Fabrizio Mosciatti

Luego de los tira-y-afloja veraniegos, donde las cúpulas políticas opositoras, definiendo posiciones, parecían no superar diferencias, fue la calle la que el jueves 20, en el marco de la Jornada por el derecho a la democracia, demostró que la concertación social empieza a operar e imponerse con el beneplácito de esas directivas partidarias. El año 86, repetidamente calificado de "clave" por la mayoría de los sectores, toma un nuevo ritmo, un renovado impulso.



Protesta céntrica: manifestantes y carabineros en acción.

Esé día, Santiago amaneció con rostro de jornada de protesta, como las del año 83: intenso patrullaje de camionetas con efectivos militares —algunos de esos vehículos sin patente— y copamiento del centro de la ciudad y sectores cercanos a las Universidades con un masivo despliegue de fuerzas de Carabineros.

Ya muy temprano, jóvenes universitarios repartieron volantes, mientras que en las poblaciones se organizaban actos de "votación" con papeletas en que se optaba entre democracia o dictadura. La dificultad no estuvo en la decisión de la consulta —la opción de democracia arrasó en las improvisadas mesas—, sino que en la ejecución de las manifestaciones: antes de las nueve de la mañana ya había estudiantes detenidos, mientras que en Lo Hermida, por ejemplo, los pobladores debieron "sufregar" en la parroquia luego de que

efectivos militares amenazaron con no dejar salir a los menores de la escuela pública donde originalmente se había decidido instalar las urnas.

La acción, al mediodía, se trasladó al centro de la capital con manifestaciones que duraron hasta las diez y media de la noche. A la una de la tarde, en Carlos Antúnez con Providencia, en la Estación Central y frente a la Biblioteca Nacional se reunió gente para "votar". No fue posible. Carabineros actuó enérgicamente con profusión de bombas lacrimógenas y detenciones (más de 150) aunque midiendo sus golpes. Fue a la Biblioteca Nacional donde llegó la columna de profesionales que marchó desde la sede del Colegio de Arquitectos. Cuando el presidente de la Federación de Colegios Profesionales, doctor Juan Luis González, intentaba dialogar con los uniformados, el oficial a cargo, a la

una en punto, gritó: "¡Disuelvan de inmediato, no más!". Y disolvieron: bombas y carro lanza-aguas que, aunque pasó cuatro veces empapando a los dirigentes que gritaban consignas, no pudo dispersarlos. Fue allí cuando Claudio Huepe —solo frente al "guanaco" recibiendo el chorro de agua— resultó lesionado en un ojo. Allí fueron detenidos los dirigentes Rodolfo Seguel, Osvaldo Verdugo, Jorge Pavez, Jorge Lavandero, Ricardo Hormazábal, Enrique París, Eduardo Abarzúa y Estela Ortiz. Todos recuperaron su libertad pero con citación al juzgado.



"Votación" del jueves 20: "mesa" receptora en Providencia.